¿Cómo podemos acompañar el proyecto de vida de nuestros hijos?

Summerhill School

Para el núcleo familiar, la consolidación del proyecto de vida de los hijos es un asunto prioritario, que comienza a configurarse desde el momento mismo en que llegan al seno del hogar, pues desde muy temprana edad, la familia busca aportar a sus hijos excelentes experiencias y otorgar la mejor educación que le sea posible.

Sin embargo, la consolidación de un proyecto de vida personal involucra muchos otros aspectos a considerar. No es suficiente con definir metas financieras o la elección de una profesión, también tiene que ver con la manera como esperamos relacionarnos con el entorno en que vivimos, con la trayectoria que queremos darle a nuestro desempeño profesional, y en particular, con las personas con las que esperamos rodearnos.

Por esta razón, el acompañamiento familiar en la construcción del proyecto de vida es imprescindible para el niño, niña y el adolescente, por cuanto se convierte en la brújula que le permitirá orientar sus decisiones a partir de la experiencia acumulada por sus padres, pero para que ese acompañamiento cumpla con su cometido y sea más enriquecedor, la familia debe conocer los intereses, fortalezas y personalidad de sus hijos. Por lo que siempre es bueno identificar los cambios que se van dando en ellos en la medida que crecen y alcanzan mayores niveles de madurez.

De igual manera, es importante orientar a nuestros hijos en su proceso de autoconocimiento y definición de intereses profesionales, personales y socio afectivos, ya que ellos han de tender los parámetros de vida y creencias que guiarán el desarrollo de los más jóvenes del grupo familiar.

Por todo lo anterior, vale la pena preguntarse ¿Qué aspectos debemos considerar en el momento de apoyar a nuestros hijos en la definición y desarrollo de su proyecto de vida?

Aunque la respuesta para esta pregunta no es sencilla, si es posible considerar por lo menos los siguientes aspectos:

¿Cómo podemos acompañar el proyecto de vida de nuestros hijos?

Summerhill School

1. Aprender a conocerse a sí mismo. Ayuda a los niños y jóvenes a descubrir sus propios intereses, reconocer qué les afecta y a identificar la manera en que pueden resolver de manera positiva las diferentes experiencias de la vida cotidiana.

2. Educar en valores. Les define parámetros de vida y les enseña a priorizar en importancia al valor del esfuerzo, los estimula a no abandonar la curiosidad de la niñez y a mantener el respeto y la aceptación por los otros. De esta manera, los jóvenes aprenden a hacer parte de la sociedad en que viven y a aportarle como ciudadanos.

3. Intercambiar experiencias e intereses con otros de su propia edad. De esta forma aprenden a fortalecer su propia personalidad y la capacidad de adaptación a entornos cambiantes, y a sentir que su vida tiene un sentido, pues descubren que pueden aportar al núcleo social en el que se encuentran inmersos.

4. Que los jóvenes tengan el espacio suficiente para tomar decisiones y responsabilizarse de sus consecuencias. De esta forma podrán develar sus propios intereses y capacidades. Los cuales podrán orientar a partir de una comunicación asertiva en familia.

Finalmente, es importante recordar que el proyecto de vida siempre será una propuesta en construcción, sujeta a cambios y ajustes, de acuerdo con las circunstancias sociales y personales que permean la vida de las personas. Por lo que también será parte del aprendizaje, el estar preparado para aceptar y asumir las dificultades como parte de la vida, lo que les permitirá contar con la fortaleza necesaria para volverse a levantar y continuar el camino.

PEDRO FORERO ROJAS
Rector